

Al decir de los gramáticos y de todos aquellos sabichosos que andan siempre en trajines literarios: no hay palabra mal dicha sino mal empleada. Aunque hay algunos por ahí, que además de emplear mal las palabras no saben usar la lengua —la lengua española, ¿se entiende?—. Y como en los meses de verano todo se relaja, no hay que perder de vista algunas expresiones cubanísimas. En el caso de nuestra habla popular —tal vez por ser un país agrícola y terriblemente traumatizado por los precios del mercado---, hemos añadido vegetales, frutas y viandas al léxico diario, pero con diferente connotación de la que les pertenece. Pongamos por caso la guayaba. Además de ser el fruto del quayabo, en Cuba decir una quayaba es hilvanar una mentira del tamaño de una pirámide azteca. Cuando del ñame se habla —y venga con corbata o sin ella—, no debemos permitir que se nos designe con tal apelativo, pues estaríamos aceptando que somos unos ignorantes de anjá. Si alquien te dijera que eres un mango, puedes presumir de ser una buena o un buen mozo. Pero si te restriegan por las narices el melón que tienes, más vale buscarte un perro guardián, pues tener melón equivale a poseer mucho dinero. Se puede ser un bobo de la yuca más agrio que un limón y estar perdido en un campo de lechugas que a la gente le importará un pepino. Pero si uno saca un boniato y se pone más rojo que un tomate siempre habrá quien no entienda ni papa del alma humana y se ría malanga de la torpeza de uno. Hay personas que, más frescas que unas lechugas, intentan dejarnos pelados como plátanos y cuando montamos un berro de todos los demonios, tratan de ver por dónde le entra el agua al coco y bañarnos con perfume de *quimbombó* para salir del berenjenal. Con la papaya y la piña se va del cóctel al relajito. Y con el coco, aprovechamos para crearles a los niños muchas de las fobias que lo convertirán en material de estudio para psicólogos. Podría estar hablando de muchas otras frases que contiene nuestra lengua —la española, aclaro—, pero como yo también tengo que buscarme los frijoles, me voy corriendo para mostrarle este trabajo de verano a la directora de la

revista. A ver si cuando lo lea me dice: ¡Te quedó mamey!

¡Esa lengua!



Hola para todos los integrantes de la revista, soy una joven fan de Pionero y quisiera que publicaran un artículo sobre la inseguridad en la adolescencia. Me llamo Arlettys Mesa González. Mi dirección es: CAI Unidad Proletaria, Municipio Cifuentes, Villa Clara.

Me llamo María Elena Hing Lozada, soy de Santiago de Cuba, y me encanta la revista Pionero y tener amigos. Me gusta la música bailable, nací el 5 de diciembre de 1999. Vivo en Santa Rita No. 202 entre Corona y Félix Pena. CP 90 100. Quiero que muchachas y muchachos de todo el país me escriban. Chao.

Hola, amigos de PIONERO. Me llamo Wilber David Rodriguez Herrera, estudio en la ESBU Marcos Ramírez, del municipio Bayamo, estoy en municipio bayanio estay en mon grado. Mis deportes: el ajedrez y las pesas, les dire que me gustan todos los artículos de la revista, quisiera que llegaran mās a los estanquillos. Mi dirección es: Calle Máximo Gomez # 211 entre T.D.J. Medina y C. Montero San Juan.

Directora: Lucía Sanz Araujo Directora Attistica Gladys I. Cornet.

Redactores: Carlos Castro, Addley Palancar, Addy Rodriguez Vaina Jud

Diseñadora: Otane González Illustración, lesús Pochrona Vaina Jud

Sicóloga: Katin ourios Castro, Addiley Palancar, Adry Rodriguet, Marcaret Diseñadora: Otane González (Justrador Jesús Rodriguet) Itina Herrera Fotógrafas Lemand, Almanda Reinfradora, A Correctora: Edeyvis Cuevas

One Jiménez Consolo Academ Japan Glavel. Quod M. Perel.

Diseñadora: Otane González (lustración Resilizadora)
Sicologa: Katina Herrera Fotógrafo: Ismael Alineida (Raimara)
Correctora Estadora (Santalambara) Secretaria: Oyone Jiménez Consejo Asesor, Jorge Otrogels

Limenes Asesor, Jorge Otrogels

Limenes Asesor, Jorge Otrogels

Limenes Asesor, Jorge Otrogels

Edición No. 147 Agosto de 2011 precio \$1.00

Revista Mensual para pioneros de Secundaria Básica



Tus padres no habían nacido cuando en 1956 se estrenó el filme francés *Y Dios creó a la mujer*, que causó una verdadera conmoción dondequiera que se proyectó. ¿La razón? Su protagonista, Brigitte Bardot, tuvo la osadía de mostrarse en bikini en varias escenas, y provocó así la ira de los mojigatos, quienes la hubiesen condenado a la hoguera de existir la Inquisición.

Por supuesto, en torno al hecho se orquestó una hábil propaganda que les reportó enormes ganancias a los productores cinematográficos, y además catapultó a la fama a la actriz gala.

Sin embargo, ya entonces, el traje de baño de dos piezas podía verse en algún que otro concurso de belleza, aunque todavía numerosas modelos profesionales se negaban a mostrarlo en público so pena de ser catalogadas como chicas de dudosa moral.

Al contrario de lo que piensan muchos y se ha difundido, la diminuta prenda de baño no surgió entonces, ni un lustro antes, ni su creador fue el francés Louis Réard (1), quien sí la lanzó al universo de la moda y le puso el nombre de bikini por el atolón del Pacífico utilizado por los Estados Unidos en sus ensayos atómicos. Una historia bien interesante que te sugerimos investigues en la biblioteca.

Si quieres saber el verdadero origen de este bañador debes remontarte en la máquina del tiempo, y detenerte justo en el Egipto faraónico, exactamente poco antes de mediados de la dinastía XVII (1500-1340 a.n.e.). Entonces, resultaba habitual observar a esbeltas bailarinas y muchachas de luengas y negrísimas cabelleras, muy bien maquilladas, lucir sus trajes similares a los bikinis de hoy (2). De ello dan fe los policromos murales situados en las archiconocidas tumbas tebanas que aún se conservan.

Si buscamos en otros lugares y épocas hallaremos indicios similares. Por ejemplo, en el mosaico de la Villa de la Piazza Amerina, en Sicilia, Italia, aparece la figura de una mujer con el busto cubierto por una banda de tela (llamada strophium) y una especie de blúmer o calzón (3). ¿Era?, siglo IV.

Amiga, puedes estar segura de que los vestuarios que hoy están de última tienen, por lo general, un origen remoto. Si te decides a investigar sobre el tema te llevarás no pocas sorpresas.

Por lo pronto, si tienes buena figura, pues adelante con el bikini, eso sí, trata de tomar el sol con mucha moderación para evitar molestas y dañinas quemaduras; utiliza, de ser posible, un protector, y cuando salgas del mar o la piscina elimina de inmediato, con una ducha, la sal o el cloro de la piel. ¿Te acordarás de estas recomendaciones?





Hola, ¿cómo estás?

Mientras empleaba un método para curar enfermedades mediante descargas eléctricas, el ingeniero italiano Antonio Meucci descubrió, en La Habana, que la voz podía viajar mediante impulsos eléctricos a través de un cable de cobre. Él, que trabajaba como mecánico en el teatro Tacón de nuestra capital, creó en 1849, el llamado telégrafo parlante, primer aparato utilizado para la transmisión de la voz, antecedente directo del teléfono que tanto utilizamos en la actualidad. Una réplica fiel de ese artefacto puedes observarla en el Museo de las Telecomunicaciones, en La Habana.



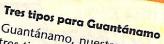
Las Parrandas de Remedios surgieron en el invierno de 1820, gracias a la acción del padre Francisco Vigil de Quiñones, Francisquillo, quien oficiaba en la iglesia de la villa. Inquieto por la ausencia de feligreses a la llamada Misa del Gallo, ideó que muchachos del pueblo salieran a la calle y despertaran con el ruido de pitos, fotutos y latas a los vecinos, y no tuviesen otra opción que acudir a la iglesia. En 1871, la iniciativa adoptó la estructura de las famosas parrandas, competencia amistosa entre los barrios de San Salvador, cuyo bando tiene el color rojiazul y el gallo como símbolo; y El Carmen, con el carmelita y representado por un globo aerostático. Una línea imaginaria divide a la plaza del pueblo a dos barrios. El "enfrentamiento" se inicia cuando las campanas de la Iglesia Parroquial Mayor marcan las 9 de la noche del 24 de diciembre.





Reconocimiento internacional

Durante 1 490 semanas estuvo en pantalla el Noticiero ICAIC Latinoamericano. De ellas, 400 emisiones fueron dirigidas por Santiago Álvarez Román (1919-1998) hasta el 19 de julio de 1990. De inestimable valor histórico, el Noticiero recoge momentos trascendentales de la historia de la Revolución Cubana y la humanidad. Este material ingresó, recientemente, en el registro Memoria del Mundo, de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) dado su alto valor testimonial y artístico. Se expuso que se trata de documentos históricos únicos en su género porque muestran las guerras de independencia de muchas colonias africanas y otros eventos internacionales de ese período (1960-1990), ilustrativos de la creciente bipolarización del mundo.



Guantánamo, nuestra provincia más oriental, es la única que presenta tres tipos de clima, según la clasificación del alemán Köppen: tropical lluvioso o de selva tropical, tropical de sabana, y semidesértico o de estepa. Sobresale el hecho de que en la zona este del macizo montañoso (Yateras y Baracoa íntegramente), con un promedio anual de lluvia superior a los 2 200 milímetros, llueve todo el año, de ahí que exhiba los bosques más exuberantes de las Antillas, declarados reserva de la biosfera. Solo 42 kilómetros separan a la zona más lluviosa y la menos lluviosa de Cuba. Así, en Baitiquirí solo caen, como promedio, 400 milímetros de lluvia al año, en tanto en la zona de El Aguacate, en Baracoa, la cifra asciende a 3 600.



Símbolo espirituano

Pensamiento —pieza musical que identifica a Sancti Spíritus— fue compuesta en pocos minutos, en una fiesta, por el trovador Rafael Gómez Mayea, Teofilito, el 15 de junio de 1915. Él se la dedicó a la joven Rosa María Ordaz, que ese día cumplía dieciséis años, y le había recriminado, amigablemente, que en más de una ocasión se hubiera negado a cantar para ella. El primer disco con esta canción data del 15 de marzo de 1923. Durante décadas se atribuyó su autoría al compositor Eduardo Sánchez de Fuentes, quien la inscribió a su nombre en 1923. Después del triunfo de la Revolución se rectificó el error.

PINCHO EN APUROS





Si aprendes, puedes elegir

La moda en peinados y pelados se ha divermoda en peinados y pelados se ha diversificado mucho. Los cortes de cabello siguen
las sificado mucho. Los cortes influencias de las
sificado mucho. Los cortes de cabello siguen
las series de televisión, la
series de televisión, la
series de televisión, las series de televisión, la
personajes manga, las series de veas, te guspersonajes manga, las series de veas, te gusmoda oficial; en fin todo lo que veas, te gusmoda oficial; en fin todo lo



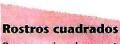
Rostros alargados

El flequillo oculta una frente excesivamente grande, y una melena hasta la barbilla, o los hombros, aporta volumen y ensancha ópticamente la cara.

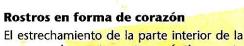


Rostros redondos

Un corte a capa con mechones desfilados y peinados hacia dentro, para que cubran parcialmente el contorno de la cara, queda sofisticado y estiliza un rostro excesivamente lleno.



Para suavizar los contornos elige un peinado que rompa la simetría. Juega con diferentes rayas laterales, capas graduales y ondas o rizos gruesos y suaves.



cara puede contrarrestarse óptimamente aportando volumen con un cabello corto, cortado a capas y con los mechones de la nuca peinados hacia fuera a la altura de la barbilla.



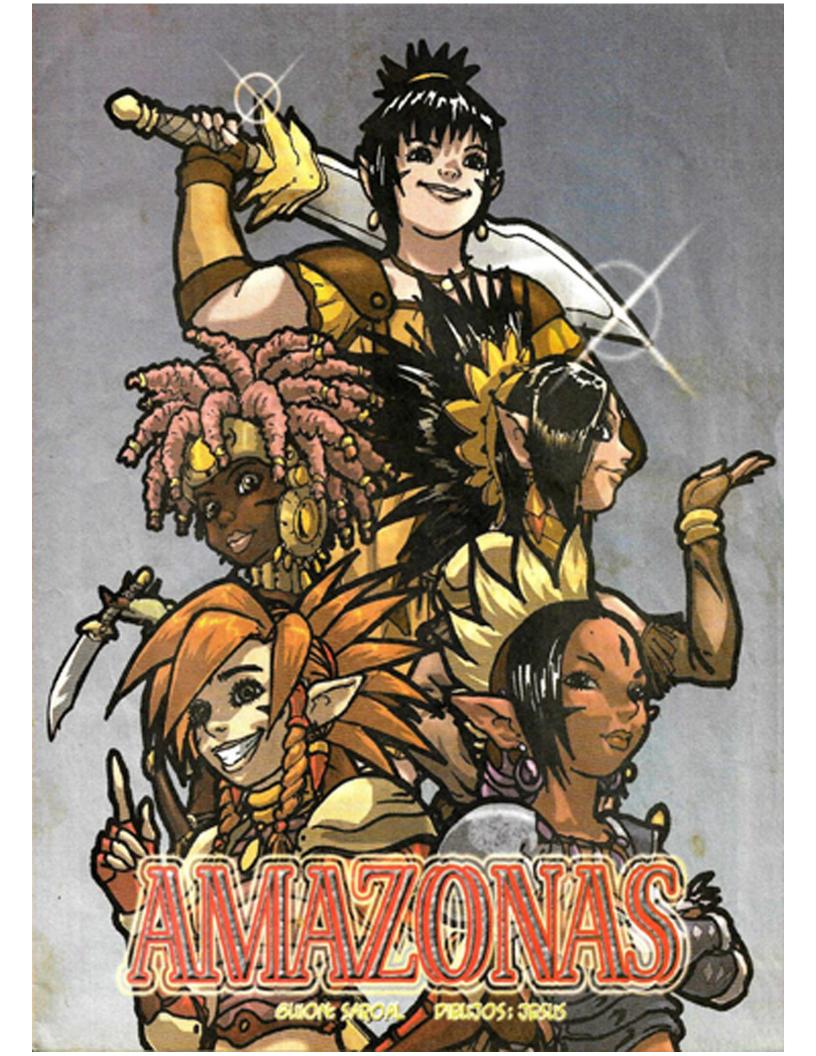
Rostros ovalados

El rostro ovalado es el ideal, según el modelo clásico de belleza. Acepta cualquier tipo de corte, pero para realzarlo al máximo hay que elegir peinados que acentúen la ilusión óptica del óvalo perfecto.





Por Gladys J. Gómez R. Ilustraciones: Héctor Saroal



































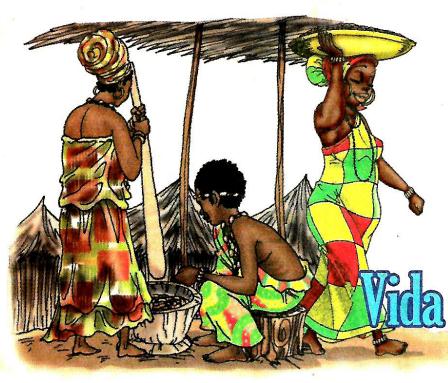




DICEN QUE LA ENCONTRARON EN EL VALLE PROHIBIDO DE LOS DIENTES DE SABLE.







Leer es un placer inefable, y cuando descubrimos nuevos autores y países, quisiéramos compartirlos con los amigos y amigas.

PIONERO te ofrece a Efua Sutherland, de Ghana, dramaturga, maestra y poeta. Sus cuentos son un poema en prosa con gran influencia de la tradición folclórica. En las obras explora los conflictos emocionales de los jóvenes que, aunque rechazan el sistema tradicional de valores, logran crear uno propio. *Una nueva vida en Kyerefaso*, lo muestra. Fluye suave la lectura como toda buena poesía con mensajes de valor universal.

Este cuento lo puedes encontrar en el libro *Narrativa africana*, publicado por la Editorial Arte y Literatura en 1978, es posible localizarlo en la biblioteca de tu localidad o en las librerías de uso.

Por Gladys J. Gómez Regüeiferos Ilustraciones: Saroal

Myerefaso

Cómo lo diremos Cómo lo contaremos

¿Cómo diremos que la doncella de Kyerefaso, Foruwa, hija de la Reina Madre, era joven como una cervatilla de flexibles extremidades? Así era, con la cabeza erguida, la mirada suave y llena de sorpresa. Los pies eran ligeros, ligeros en todos sus movimientos.

Al atravesar la cañada como un ciervo que se aleja de la maleza, al atravesar la cañada, era una imagen que deleitaba la vista. Nadie que pasaba a su lado dejaba de volverse para mirarla una vez más.

Los de su aldea decían que su voz al hablar era como el murmullo del río que corre serenamente a la sombra de las hojas de bambú. Decían que a veces la sonrisa florecía en sus labios como un lirio y a veces se elevaba como la salida del sol.

Las mariposas no se alejan de las flores, sino que se acercan. Y Foruwa era la flor de su aldea.

Así que diremos

Así que contaremos que todas las mariposas de su aldea, los hombres, intentaban acercarse a ella en toda ocasión, siguiéndole los pasos. Los hombres decían de ella: "Será mi esposa, y mía, y mía, y mía, y mía".

Pero el sol salió y se puso, la luna nació y murió con cada día que pasaba. Foruwa se hacía más bella, pero no se convertía en esposa de nadie. Sonreía a las mariposas y agitaba la mano ligeramente para saludarlos mientras se afanaba en sus tareas:

Buenos días, Kweku, Buenos días, Kwesi, Buenos días, Kodwo, pero eso era todo. Y así, decían ellos, aunque sus corazones latían por ella:

"¡Orgullosa!"

"Foruwa es orgullosa... y muy extraña."

Y así, los hombres decían al reunirse:

"Ahí va una muchacha extraña. Su orgullo no es de cuello estirado, tampoco de pechos salientes como proclamando que es la única muchacha de la aldea. ¿Qué tipo de orgullo es ese?"

El final del año llegó de nuevo, trayendo consigo la estación de las fiestas. Para la cosecha de maíz, ñame y cacao había celebraciones. Había también compromisos matrimoniales. Y llegó el día en que los asafo debían celebrar su fiesta. La aldea estaba llena de sonidos masculinos, fusilería e hinchados coros.

La ceremonia para encontrar y abrir los caminos llegó a su final. Los asafo marcharon hacia la casa de la Reina Madre, las mujeres alborotando a su alrededor, bailando a su alrededor, extendiendo sus mantos en el camino.

"¡Osee! —corría el grito—. ¡Osee!" Los varoniles hombres de antaño se agachaban como leopardos sobre las ramas.

¡Antes de que el tambor suene Antes de que el tambor del peligro suene, cuídate! ¡Antes de que el cuerno gima Antes de que el plañidero cuerno gima, cuídate!

Se incorporaron y saltaron. Saltaron. Saltaron sobre el enemigo. Pero ahora, ¡no más sangre! No más centella sobre centella. Pero aún somos los leopardos de las ramas. Somos aquellos que rugen y a los que no se les puede replicar. Cuídate, somos aquellos a los que no se les puede replicar.

Había excitación en la entrada del patio de la Reina Madre.

—Suave, suave —advirtió el dirigente asafo—. Ahí llega la Reina Madre.

Extiéndanse a su paso pieles de gentiles ovejas. Ligera, ligera camina nuestra Reina Madre. Rocíenla con plata, Rocíenla con plata porque ella es la paz.

Y allí estaba la Reina Madre, alta, bella, ante los hombres, y se el hizo silencio.

- —¿Qué noticias, qué noticias traen? —preguntó serenamente.
- —Venimos con el polvo en la frente de buscar los caminos, Madre. Venimos con los pies cansados y heridos por los abrojos. Venimos a lavarnos en la frescura de tu arroyo de paz. Venimos a ofrecerte nuestra hombría para una nueva vida.

Allí estaba la Reina Madre, alta, bella y serena. Varios sirvientes la abanicaban y las mujeres se apretaban en torno suyo. Uno por uno los hombres pusieron sus fusiles a los pies de la Reina, y entonces ella dijo:

- —Está bien. Se abandona el fusil. La ira del fusil se silencia en el arroyo. Que en lo adelante sus armas sean sus mentes y el fruto de sus brazos.
- —Vengan, doncellas, mujeres todas, únanse a los hombres en la danza, porque ellos se ofrecen a una vida nueva.

Hubo una muchacha que no bailó.

—¡Qué, Foruwa! —instó la Reina Madre—. ¿No bailas? Los hombres están cansados de desfilar sobre las cenizas de los gloriosos hechos de sus abuelos. Eso debe hacerte sonreír. Están cansados del vacuo graznido: "Somos hombres, somos hombres."

"Están cansados de sentarse como buitres sobre la basura que han amontonado en las paredes a medio hacer de sus abuelos. Sonríe entonces, Foruwa, sonríe.

"Sus frentes estarán ahora realmente llenas de polvo y los abrojos habrán herido sus pies, y "amo a mi tierra" dejará de ser el vacuo graznido del buitre sobre el montón de basura. ¡Baila, Foruwa, baila!

Foruwa abrió la boca y esto fue todo lo que dijo:

- ---Madre, no lo veo aquí.
- -¿A quién? ¿A quién no ves aquí?
- —A aquel que edificará la nueva vida. Él no está aquí, Madre. Los rostros de estos hombres están vacíos; no hay nada en ellos, absolutamente nada.
- —¡Ay, Foruwa, ay, ay! ¿Qué será de ti, hija mía?
- —El día que lo encuentre, Madre, el día que encuentre a ese hombre, vendré corriendo a ti, y tus preocupaciones terminarán.
- Pero, Foruwa —argüía la Reina Madre, aunque en su corazón comprendía a su hija—, hace cinco años que se celebraron tus ritos. ¿Dónde está el hijo de tus entrañas? Tu amiga Maanan se casó. Tu amiga Esi se casó. Ambas celebraron sus ritos junto a ti.
- —Sí, Madre, ellas se casaron, y mira cómo su andar, en un tiempo lleno de vida, se arrastra ahora en el polvo. El brillo ha muerto en sus ojos. Sus maridos beben vino de palma todo el día bajo las matas de mango; beben vino de palma y empujan fichas en el tablero de damas todo el día. ¿Y no buscan ya nuevas esposas? Madre, el hombre, te digo, no está aquí.

Esta conversación la oyó uno de los hombres y pronto los otros supieron lo que Foruwa había dicho. Aquella noche se escuchó una nueva canción en la aldea.

Hace tiempo hubo una mujer,
Díselo a esa doncella, díselo,
Hace tiempo hubo una mujer,
No quiso casarse con Kwesi,
No quiso casarse con Kwaw.
No quería, no, no.
Un día corrió a casa con premura:
He hallado al hombre, al hombre, al hombre,
Díselo a esa doncella, díselo,
El hombre parecía un jefe,
Díselo a esa doncella, díselo,
Algo digno de ver,
Pero se convirtió en pitón,
Se convirtió en pitón,

A partir de aquel día, hubo algunos en la aldea que le volvían la espalda a Foruwa cuando ella pasaba.

Cómo diremos Cómo contaremos

¿Cómo diremos que llegó el día en que Foruwa fue corriendo a su madre? Entró de prisa por la verja del patio y quedó de pie allí, en el patio, plena de dicha. Y el extraño entró tras ella, y quedó de pie en el patio a su lado, erguido, alto y fuerte como un pilar. Foruwa le dijo a la sorprendida Reina Madre:

-Aquí está, Madre, aquí está el hombre.

La Reina Madre miró lentamente al extraño, allí de pie, fuerte como un árbol del bosque, y dijo:

- —Llevas la luz de la sabiduría en el rostro, hijo mío. Saludos, eres bienvenido. ¿Pero, quién eres, hijo mío?
- —Saludos, Madre —contestó el extraño serenamente—, soy un trabajador. Mis manos son todo lo que tengo para ofrecerle a tu hija, porque ellas son mis riquezas. He viajado para ver cómo trabajan los hombres en otras tierras. Tengo ese conocimiento y mi fuerza. Esa es toda mi historia.

Cómo diremos

Cómo contaremos,

con todo lo extraña que es la historia, Foruwa fue ofrecida en matrimonio al extraño.

Hubo indignación en la aldea y muchos se burlaban abiertamente diciendo:

"Ahora los orgullosos comen polvo."

Pero diremos

Pero contaremos,

que pronto, muy pronto, el pueblo de Kyerefaso comenzó a juzgar al extraño de otro modo.

- —¿Quién —decían algunos— es este que ha venido entre nosotros? ¿Ese que mezcla el sudor con la canción, para quien el trabajo es alegría y la vida, plena y abundante?
- —Vean —decían los otros— qué cosechas produce la tierra bajo su incesante cuidado.

—Ha tomado la tierra y la ha moldeado en ladrillos. Vean qué hogar ha construido, cómo adorna la aldea donde se alza.

—Miren la destreza de sus dedos: cesta o kente, banco o estera, puede hacerlo todo.

—Y nuestros hijos se agrupan a su alrededor mirándolo con asombro y deleite.

Entonces, no los satisfizo pasarse todo el día sentados ante sus tableros de damas bajo las matas de mango.

—Vean lo que ha hecho el marido de Foruwa —dijeron—; ¿no harán lo mismo los hijos de esta tierra?

Y pronto comenzaron a buscar al extraño para hablar con él. Luego ellos también trabajaban afanosamente, sus campos comenzaron a producir como nunca antes, y las mujeres laboraban dichosas para recoger la cosecha. Un nuevo espíritu animó la aldea. Y a medida que las casas fabricadas descuidadamente desaparecían una a una, se levantaban nuevas casas construidas al modo del extraño, y parecía que la aldea de Kyerefaso hubiera renacido por completo.

La propia gente se llenó de vida y un nuevo orgullo la poseyó. Ya no arrebataban a la tierra lo que deseaba su estómago para matar el hambre del momento y para la comodidad del momento. Miraban a la tierra con ojos nuevos, sintiéndola en la sangre, y construían concienzudamente un lugar bello y permanente para ellos y sus hijos.

"¡Osee! —era la nueva época de festividades—. ¡Osee!" No más sangre. Nuestros padres encontraron los senderos. Nosotros haremos el camino. Con su sangre pagaron por nuestra tierra. Nosotros la construiremos con nuestras fuerzas. La crearemos con nuestras mentes.

Detrás de los hombres iban las mujeres y los niños. Sobre las cabezas llevaban todo lo que la tierra había producido y lo que sus manos habían creado. Verdes plátanos burros y amarillos platanitos eran llevados por racimos en grandes bandejas de madera blanca. Huevos de patio, tomates, rojas nueces de la palma de aceite calentadas por el sol se apilaban en los negros recipientes de barro. Naranjas, ñames y mazorcas de maíz llenaban las brillantes bandejas de bronce y los dorados calabazos. Aquí y allá, orgullosos niños llevaban esteras, cestos y juguetes llenos de colorido, que ellos mismos habían hecho.

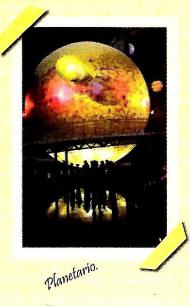
La Reina Madre observaba la procesión que se reunía en la nueva plaza de la aldea, ahora de un rico verde por las recientes lluvias. Veía al pueblo palpitar en una danza masiva al acercarse a donde estaba parada ella frente a la casa real, rodeada por quienes la abanicaban. Vio a Foruwa. Su carga de carbón en una gran bandeja de bronce adornada con hibiscos rojos danzaba al compás de su cuerpo. La alegría invadió a la Reina Madre al ver así a su hija.

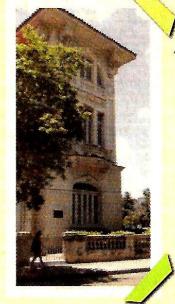
Entonces vio al marido de Foruwa. Llevaba una oveja blanca en brazos y cantaba alegremente con los hombres. Lo miró con orgullo. La procesión se acercaba a la casa real.

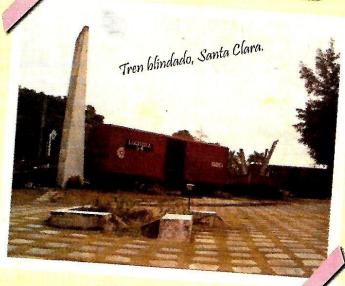
—¡Vean! —fue el grito del dirigente de los asafo—. Vean como se yergue lo mejor de toda la tierra. Vean como se yergue esperando nuestra Reina Madre. Esperando para lavar el polvo de nuestras frentes en la frescura de su arroyo de paz. Extiéndanse pieles de gentiles ovejas a su paso, suave, suavemente. Extiendan ante ella el fruto de la tierra. Extiendan la destreza de nuestras manos ante ella, suave, suavemente.

—Ligera, ligera camina nuestra Reina Madre, porque ella es la paz.









Casa natal de José Marti.



Museo de la Danza.

La palabra museo proviene del latín museum y este a su vez del griego mouseion; así se denominó en la Antigua Grecia a un bosquecillo donde se levantó un templo consagrado a las nueve musas de las artes y las ciencias. Entre sus ofrendas se encontraban esculturas, pinturas, vasos y armas destinadas al culto. Todos estos objetos eran de oro (en caso de guerra se fundían si era necesario) y considerados como un tesoro del Estado; pero hasta el período del renacimiento no se aplicó el término para referirse a una colección de objetos bellos y valiosos.

En nuestro país existen museos especializados en artes decorativas, ciencias, arqueología, y de otros tipos, como por ejemplo las casas natales de los patriotas y personalidades destacadas de la cultura.

La Unesco* (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization) es un organismo que rige a nivel mundial, cuyo propósito es inscribir en una denominada Lista del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural los bienes de cada país. De forma general, su política a seguir reafirma la importancia de la colaboración entre las naciones en la conservación de ese patrimonio cultural, así como identificarlo, protegerlo y preservarlo en el mundo entero.

Debes saber que entre esos bienes se valoran también los trajes y comidas típicas, los bailes tradicionales, los rituales religiosos, la música, las artes pictóricas y artesanías, por mencionar algunos ejemplos. Otros bienes intangibles son la lengua en la que se expresan, y permanecen vivas, los pueblos y etnias desde tiempos remotos; y también los dialectos ancestrales que, ajenos a toda evolución, constituyen símbolos de la identidad regional y cultural.

Cuba está inscrita, junto a otras naciones del mundo, en la Lista del Patrimonio Mundial con el Centro Histórico de La Habana Vieja y sus sistemas de fortificaciones coloniales, el Centro Histórico de la ciudad de Trinidad y el Valle de los Ingenios.

Por Gladys Fotos: Ismael, Joseíto, Richard y Archivo Veraneando por la

Museo Napoléonico.





Museo de las Telecomunicaciones.



Museo del Aire.



Museo de Arqueología.





Museo Castillo de la Fuerza.



*Unesco: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y La Cultura.



K CHIRULO

POR SAROAL











